

RLPAAZ

ISSN 0376-2149

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES Y MUSEO

REVISTA DEL MUSEO DE LA PLATA
(NUEVA SERIE)

TOMO IX

Antropología n° 81

**PLURALISMO CULTURAL
Y PLURALISMO METODOLOGICO:
F. BOAS Y P. K. FEYERABEND,
COINCIDENCIAS CONCEPTUALES EN EL ESTUDIO
DE LAS TRADICIONES HISTORICAS**

Fernando Tula Molina

LA PLATA, REPUBLICA ARGENTINA, 1998

PLURALISMO CULTURAL Y PLURALISMO METODOLOGICO: F. BOAS Y P. K. FEYERABEND, COINCIDENCIAS CONCEPTUALES EN EL ESTUDIO DE LAS TRADICIONES HISTORICAS

Fernando Tula Molina

RESUMEN

En el presente trabajo reconstruyo el pluralismo metodológico de P. K. Feyerabend señalando su transición entre dos ideales de conocimientos diferentes. Luego utilizo los análisis de G. Stocking sobre F. Boas para establecer los diferentes conceptos de «cultura» entre los que transita su obra. Mi objetivo consiste en interrelacionar ambos casos y apuntar ciertas analogías conceptuales en la evolución de ambos desde sus posiciones originariamente positivistas hasta sus tesis claramente pluralistas.

Antropología / Epistemología / Positivismo / Pluralismo

ABSTRACT

Cultural Pluralism and methodological pluralism: F. Boas & P. K. Feyerabend, conceptual coincidences in the study of historical traditions.

First of all I summarise the methodological pluralism of P. K. Feyerabend pointing out a particular goal shift in his ideal of knowledge. Then I follow the analysis of George Stocking to state Boas' transition between two different concepts of «culture» in his early papers and his lastly ones. My purpose is to interrelate both cases noting some coincidences in their passage from positivist to pluralist viewpoints.

PRESENTACION

El siguiente trabajo resulta expresivo del aporte que una mirada desde la filosofía puede hacer a la consideración de las condiciones y alcance de los cambios en los modos de reflexión antropológica.

La posibilidad de acceder a una visión más amplia y comprehensiva de los procesos de cambio conceptual, como la que hace posible la formación y experiencia en el campo de la reconstrucción filosófica del desarrollo del conocimiento científico, motivó que la cátedra de Orientación en la Teoría Antropológica requiriera la colaboración del Lic. Fernando Tula Molina quien, desde su área de especialización en la epistemología, podía aportar una lec-

tura diferente del desarrollo y cambio conceptual en nuestra disciplina. Luego de una serie de encuentros y fecundo intercambio en el seno de la cátedra, se fueron delimitando posibles puntos de interés común, destacándose un conjunto de analogías que Tula Molina observara entre la interpretación que realiza George Stocking de aporte boasiano al desarrollo de la teoría antropológica y algunos rasgos de la contribución de P. Feyerabend a la reflexión filosófica sobre las ciencias. A partir de ello, el autor realizó un interesante análisis de la obra de Boas, extendiéndolo a componentes de las trayectorias intelectuales de ambos autores que hace posible reconocer sugerentes semejanzas y cierto patrón de alternancia en las condiciones bajo las cuales tanto Boas

como Feyerabend producen un verdadero giro en sus respectivas tradiciones.

Para la Cátedra resultó sumamente interesante y novedosa la interrelación entre modelos epistemológicos y orientaciones teóricas en antropología implícita en la propuesta de Tula Molina, ya que no se trataba de implementar los recursos epistemológicos en una consideración de aspectos de la producción teórico-metodológica en un área de especialización antropológica, sino de explorar analogías que hicieran posible delimitar parámetros para la comparación y caracterización de los desarrollos cognitivos en ambas disciplinas.

Si bien el autor pone especial énfasis en alertar contra un uso simplista de la analogía, creo que tal como él la utiliza resulta un recurso sumamente fructífero que rápidamente nos conduce al reconocimiento de aspectos relevantes a la consideración del cambio conceptual que nos eran opacos en los límites de nuestro campo específico.

Lic. Marta Crivos

Profesor a cargo de la Cátedra

Orientaciones en la Teoría Antropológica

1. INTRODUCCION

Habiendo comenzado inicialmente con un estudio exhaustivo de la obra de Paul Feyerabend, quedé sorprendido con la posterior lectura de los trabajos de Franz Boas y, fundamentalmente, por el análisis que George Stocking realiza sobre la misma. El motivo de la sorpresa fue encontrar en ámbitos aparentemente alejados, la epistemología anglosajona no ortodoxa y la antropología cultural de principios de siglo, fuertes coincidencias conceptuales al intentar transformar las posturas absolutistas heredadas de su disciplina guiados por el pluralismo como principio rector.

Tanto Boas como Feyerabend fueron figuras que marcaron un punto de inflexión en sus respectivas disciplinas. El enfrentamiento de Boas contra quienes pretendían sostener una determinación biológica de las diferencias raciales condujo a la redefinición del concepto mismo que guiaba la discusión, i.e. llevó a la transformación del concepto de «cultura» desde el absolutismo de las posiciones humanistas - para ver

los dos sentidos en que está tomado este término, ver la última sección - a la idea menos rígida que se encuentra asociada con la antropología cultural. De igual manera, la polémica constante que mantiene Feyerabend tanto con el empirismo positivista como con el racionalismo crítico de Popper tuvo como resultado la transformación de los parámetros que daban marco a la misma. En este caso dicho marco era el ideal empirista de conocimiento que suponía la existencia de un conjunto de hechos o enunciados básicos que permitían la contrastación metódica y progresiva de los enunciados de la ciencia.

Debe quedar claro que estas coincidencias en el papel que la obra de ambos desempeñó en sus respectivos campos no debe conducirnos a pensar de modo simplista en profundas analogías entre el contenido de una y otra. Boas buscaba una mejor definición del dominio de la antropología, Feyerabend un mejor método para la ciencia. Así, cuando Boas habla de «pluralismo» no tiene en mente los aspectos metodológicos defendidos por Feyerabend; y cuándo Feyerabend habla de antropología tiene en mente más la antropología social de E. E. Evans Pritchard antes que la antropología cultural mantenida por Boas. Sin embargo, creo posible señalar más de una coincidencia de interés sobre los aspectos que llevaron a uno y otro a revolucionar sus propios ámbitos profesionales.

2. P. K. Feyerabend: del pluralismo como método de la ciencia a la antropología como la ciencia del método.

A) El contexto del pluralismo metodológico

Sin entrar en detalles técnicos es necesario introducir algunos conceptos para presentar la obra de Feyerabend dentro de la epistemología. Como todo filósofo de la ciencia, su preocupación principal estriba en encontrar el mejor método para la ciencia. De acuerdo con el ideal ortodoxo de conocimiento (que coincide con el sentido común) el mejor método será aquel que nos dé mayores garantías sobre el conocimiento obtenido y aliente en mayor medida el progreso de la ciencia.

Ahora bien, ¿cuál era el método sancionado por la ortodoxia? A partir de la crea-

ción del Círculo de Viena en la década del '20 (hecho que coincide con la creación de la filosofía de la ciencia ortodoxa - en el sentido que le damos en la actualidad -), el método fue el inductivismo y las discusiones giraban en torno a los mejores modos de garantizar la conexión entre la base de inducción (hechos, observaciones, enunciados básicos) y las leyes, hipótesis o teorías que se justificaban por su intermedio. Este enfoque cobra un giro radical con la aparición de las tesis popperianas acerca del método de la ciencia. La intención es desterrar la inducción como elemento relevante de la metodología científica. En su lugar se propone el método deductivo de contrastación estructurado sobre una ley de la lógica deductiva: el *modus tollens*.

Tanto uno como el otro son englobados aquí bajo la denominación de epistemología ortodoxa. Y esto fundamentalmente por la aceptación de las siguientes tres tesis:

- La tesis de la estabilidad del significado
- La distinción entre lo teórico y lo observacional (con la pretensión adicional de justificar lo primero mediante lo segundo)
- La tesis de que existen criterios que permiten en todos los casos evaluar el progreso de la ciencia (y por consiguiente la racionalidad del cambio científico)

La crisis de esta concepción comienza a partir de la obra de T. S. Kuhn y el propio Feyerabend quienes pusieron ampliamente de manifiesto los problemas vinculados con tales puntos.

B) Experimentos cruciales

En el caso de Feyerabend podemos ver más detenidamente los lineamientos generales de su argumento si nos detenemos un momento en el problema de los experimentos cruciales. Brevemente expuesto puede decirse un experimento crucial es un experimento controlado cuyo resultado arroja evidencia a favor de una teoría y en contra de cualquier otra teoría en conflicto. Dentro de la concepción standard, tales experimentos eran la piedra de toque a la hora de considerar a una teoría como verdadera y a su opuesta como falsa.

El problema que tanto Kuhn como Feyerabend encuentran en tal mecanismo de

decisión sobre la verdad de las teorías es que supone la existencia de una caracterización (descripción) teóricamente neutra de cuál es el resultado de tal experimento. Ambos parten de la observación de que tendemos naturalmente a describir lo inesperado (desconocido) en términos de lo esperado (conocido).

En el caso del experimento crucial esto implica que el resultado del experimento va a estar subdeterminado por los conceptos teóricos claves de la teoría utilizada para describirlo. Y esto sin mencionar que la estrategia y elaboración misma del experimento, así como la calibración del instrumental, se encuentran influenciadas por las expectativas teóricas de uno y otro bando.

Una vez aquí, puede entenderse mejor el pluralismo metodológico propuesto por Feyerabend. Éste pretende superar las dificultades recién señaladas. La estrategia consiste en romper el círculo que se produce al testear las teorías en los términos y por los medios al alcance de esa misma teoría. Esto es, es necesario proponer una teoría alternativa que parta de supuestos y enfoque incompatibles con la teoría dada, pero que permita sin embargo dar una explicación de todos los hechos tenidos en cuenta por la teoría anterior, i.e. que sea adecuada factualmente.

El resultado de este movimiento es que ya no tendremos dos teorías a evaluar en base a un conjunto único de hechos, sino teorías y hechos de a pares. Dado que los principios teóricos sobre los que se leen (y a la vez constituyen) los hechos son incompatibles, los hechos mismos serán diferentes según una teoría y su rival. Y por otra parte, esta tensión teórica tendrá el resultado benéfico de llamar la atención sobre los supuestos fundamentales de cada teoría. Si bien en esta instancia no habrá un modo (método) unívoco para decidir entre ellos, permite sacarlos a la luz y discutir sobre su valor mediante mecanismos no-observacionales. Esta posibilidad no estaba dada en lo que consideramos como epistemología ortodoxa.

C) La transición entre dos ideales de conocimiento

Al igual que Boas Feyerabend es una figura de transición; sus raíces se encuen-

tran en la propia tradición que buscan superar. Al momento de presentar el pluralismo como método, Feyerabend cree encontrarse muy alejados del positivismo como método. Sin embargo, no es así. Aún compare de modo fundamental con sus adversarios el ideal de conocimiento al que aspiran arribar una y otra metodología. Este es el conocimiento máximamente testado. En el caso de Feyerabend, esto se logra tanto por la mayor cantidad de hechos disponibles mediante la introducción de teorías alternativas, como por la discusión no sólo de la adecuación de la teoría a tales hechos, sino de los supuestos de una y otra teoría. Sin embargo, este ideal gnoseológico es el ideal empirista del conocimiento y constituye un fuerte punto de contacto entre la epistemología ortodoxa y la heterodoxa.

No obstante, es precisamente en este sentido profundo en el que Feyerabend transita progresivamente hacia un nuevo ideal de conocimiento. Brevemente expuesto, este surge de las lecturas de *On Liberty* de J. S. Mill y pretende hacer del método una consecuencia de una teoría del hombre y no al revés. Es decir, en lugar de suponer que existe un único conocimiento verdadero cuyo método de acceso deben seguir todos los hombres, siguiendo a Mill invierte esta relación para afirmar que es más importante discutir primero el ideal de hombre que pretendemos alcanzar y luego abrir el juego respecto de qué tipo de conocimiento es más afín a tal ideal antropológico. Por ejemplo, si deseamos que la educación sirva para desarrollar hombres libres, en pleno uso de sus facultades mentales y de sus posibilidades de interacción, el conocimiento involucrado debe tender más a un intercambio abierto entre los participantes de tradiciones culturales diferentes y no el que supone la existencia de una verdad monolítica que unilateralmente reivindican para sí los miembros de una única tradición (p.e. ciencia).

Aquí, la ciencia debe ser vista como una tradición más dentro del amplio juego de esquemas mentales y formas de vida propias de cada tradición cultural. Desde esta perspectiva, Feyerabend ve en la antropología la disciplina idónea para el abordaje de las diferentes tradiciones y, por consiguiente, la más adecuada para pautar el

método a seguir según este nuevo ideal de conocimiento.

3. Franz Boas: de lo cultural como lo civilizado al pluralismo cultural

Tanto Boas como Feyerabend transforman progresivamente el marco de discusión en el que desarrollan sus ideas. En ambos casos este cambio es gradual e implícito y debe ser descubierto mediante un trabajo ulterior de análisis.

Vimos más arriba como es posible diferenciar dos ideales de conocimiento en el caso de Feyerabend. De la misma manera, Stocking distingue dos conceptos antagónicos de «cultura» entre los que transita la obra de Boas. El primero pertenece a la tradición heredada y se corresponde con la definición de Tylor: cultura es aquello que nos libera de la costumbre ciega mediante el uso de la razón. Por el contrario, el concepto de cultura en el que desemboca la obra de Boas afirma que «cultura» es el producto del comportamiento aprendido, socialmente transmitido y acumulativo en el tiempo.

Al igual que Feyerabend, las primeras ideas de Boas se encuentran dentro de la tradición heredada y sólo con el transcurso del tiempo se produce el cambio de rumbo señalado. Como ejemplo de las afirmaciones iniciales se toma el ensayo de 1894 «*Human Faculty as Determined by Race*» en el que discute la pretensión de justificar las diferencias raciales en diferencias biológicas. Y, como obra ejemplar del otro extremo de la transición se considera *The Mind of Primitive Man* (1911).

Lo interesante aquí, no es tanto la discusión misma mantenida por Boas con sus oponentes como el hecho de que, tal como Stocking lo señala, la noción de «cultura» que utiliza Boas al comienzo de su carrera pertenece a la tradición evolucionista que la considera como un fenómeno singular que se encuentra en mayor o menor grado en todos los hombres. Por el contrario, en 1911 Boas reserva para tal fenómeno la noción de civilización restringiendo el uso del término «cultura» a las culturas de los grupos humanos individuales.

De este modo la obra de Boas se desplaza desde una concepción absolutista que supone una jerarquía de valores heredada

y grados de cultura, a una posición más amplia donde toda sociedad genera cultura según sus propios valores y donde todos los hombres son igualmente culturados. Es decir, habiendo partido del evolucionismo positivista como ideología subyacente, arriba al pluralismo cultural basado en la idea de que los nombres heredados ordenan la experiencia. Así, y de modo similar a lo que Feyerabend lleva a cabo con el ideal de conocimiento, Boas rompe con la tradición heredada y cambia el contexto de discusión mediante la redefinición de un término clave: «cultura».

4. Coincidencias conceptuales

Planteado ya el carácter transicional de la obra de Boas y de Feyerabend, veamos algunos puntos de contacto en el pluralismo defendido por uno y otro, así como en el efecto que tuvieron sobre la ortodoxia de sus propias disciplinas. Una vez consideradas estas analogías, me reservo para el final la consideración de las diferencias entre ambos que no deben quedar oculta tras una comparación superficial.

Como punto inicial podemos observar que ambos son críticos respecto de la concepción heredada. Boas respecto de la concepción antropológica de los últimos 30 años: el evolucionismo positivista (1870-1900), y Feyerabend respecto de la concepción metodológica de los últimos 30 años: el empirismo y el criticismo (1920-1950).

También salta a la vista el rechazo que ambos hacen del simplismo. Se niegan a la aceptación acrítica de ideas totalizadoras; la tesis de determinismo rígido - racial o biológico - en el caso de Boas y la idea de una verdad única en el caso de Feyerabend.

Desde un punto de vista más técnico puede verse como la polémica que mantienen con sus adversarios versa sobre los criterios de evaluación sancionados por la ortodoxia. Boas critica los criterios etnocéntricos de sus oponentes y Feyerabend los criterios logicistas de la concepción standard. También existe coincidencia en la base sobre la que llevan a cabo sus críticas. En ambos casos se pone énfasis en la importancia de considerar el efecto del factor social. En este sentido Boas hablará de la determinación social del comportamiento y de la experiencia y Feyerabend pondrá el

acento en la determinación social de la observación.

Con estos elementos como puntos de apoyo, Boas defenderá el pluralismo cultural y Feyerabend el pluralismo metodológico. Y, como dije anteriormente, la introducción del pluralismo tiene profundas consecuencias para las disciplinas de uno y otro. En el caso de Boas se producirá un cambio en lo que luego de su obra se entenderá por «cultura» y en el caso de Feyerabend de lo que se entenderá por «ciencia».

En cuanto a las consecuencias específicas pueden notarse también puntos de contacto en los efectos de sus propuestas para la teoría de la racionalidad. La ruptura con el evolucionismo positivista trae aparejado abandonar la idea del hombre racional en el sentido universalista de la lógica, y comenzar a pensar al hombre como un ser que racionaliza la experiencia. La misma consecuencia se extrae de las tesis feyerabendiana; se rompe la igualdad entre razón y lógica para concebir lo racional en base a la lógica de la tradición.

En pocas palabras podríamos resumir tales coincidencias en el énfasis puesto sobre el carácter determinante de la tradición, la negativa a buscar definiciones absolutas y la tesis que niega la existencia de una jerarquía rígida sea respecto a los grados de culturación o respecto de la aproximación a una verdad única. Más concisamente aún, ambos pretenden superar la ideología positivista mediante el análisis de los factores socioculturales involucrados, sea en la formación de la experiencia o del conocimiento que tenemos de ella.

5. Observaciones finales

Como dije anteriormente quisiera concluir con algunas diferencias entre los autores considerados que nos permitan evitar exagerar los puntos de coincidencia.

En la presentación ya me referí a los diferentes ámbitos en los que uno y otro defienden sus argumentos pluralistas. Ahora es necesario aclarar una diferencia terminológica vinculada con el término «humanismo». Cuando Stocking distingue entre los dos conceptos de «cultura» entre los que se desenvuelve la obra de Boas, llama «humanista» al extremo ligado con sus primeros trabajos y, por consiguiente,

con el evolucionismo positivista vigente en aquellos años (1880). Aquí, el término hace referencia a la idea de una humanidad (civilización) única respecto de la cual los hombres se encuentran taxativamente jerarquizados, y representa la postura que Boas critica y en definitiva abandona. Por el contrario, en el caso de Feyerabend, el abandono del ideal empirista de conocimiento, y la tentativa de hacer del método una consecuencia de una teoría del hombre (siguiendo a Mill), lo llevan a sostener que el ideal de conocimiento a perseguir es un ideal humanista. En esta oportunidad se hace referencia a que la idea de hombre tiene primacía por sobre las concepciones acerca del método y, en tal sentido, es la concepción a la que se dirige la obra de Feyerabend.

Sin embargo, en mi opinión esta diferencia no supera la mera discrepancia terminológica. Y esto porque, más allá de los nombres, tanto Feyerabend como Boas tienden hacia una postura donde los grupos culturales son tradiciones independientes que se guían por sus propios criterios y valores. En ambos casos se aspira a abrir el juego de la diversidad, donde el intercambio abierto y el conocimiento por inmersión (trabajo de campo) nos guían en la complejidad que la apertura implica.

Para concluir, quisiera señalar una última diferencia de importancia. Si bien tanto

la obra de Boas como la de Feyerabend sufren cambios significativos a lo largo del tiempo, la dirección de tales cambios en uno y otro caso puede ser vista como opuesta. En tal sentido, no sería errado afirmar que lo que para uno es punto de partida, es la línea de llegada para el otro.

Esta dirección opuesta en el recorrido de sus obras es la consecuencia de la diferente posición que la antropología y la epistemología ocupan dentro de las disciplinas de estudio del conocimiento. La antropología parte de la diversidad de su objeto mientras que la epistemología supone inicialmente un mundo único de hechos y objetos. El fracaso del proyecto positivista desemboca en la aceptación de la diversidad cultural como un escollo insalvable. Por el contrario, la antropología cultural, que parte de la posibilidad de conocer los diferentes patrones de cada cultura, conduce en última instancia a una disciplina madre que pretende un conocimiento absoluto.

Así mientras la obra de Feyerabend nos advierte acerca de los peligros de una concepción no pluralista respecto del método, desemboca en una idea de antropología única a la que no le enfrenta alternativas. Paralelamente, mientras Boas ayuda a superar el positivismo antropológico no introduce ninguna novedad pluralista respecto del método.

BIBLIOGRAFIA

- Boas, F., (1894). *Human Faculty as Determined by Race*. Proceedings of the American Association for the Advancement of Science. 43. pp. 301-327
- Boas, F., (1911). *The Mind of Primitive Man*. MacMillan. New York.
- Feyerabend, P. K., (1963). How to be a good empiricist - A plea for tolerance in epistemological matters. En Nidditch, P. H. (comp.). *The Philosophy of Science*. University Press. London / Oxford.
- Feyerabend, P. K., (1970). *Against Method*. Minnesota Studies in the Philosophy of Science. IV.
- Feyerabend, P. K., (1975). How to defend society against science, en I. Hacking, *Scientific Revolutions*, Oxford, Oxford University Press.
- Versión española de J. J. Utrilla, (1985). *Revoluciones Científicas*. FCE. México, pp. 294-307.
- Feyerabend, P. K., (1976). *On the Critique of Scientific Reason*. En: Cohen, R. S. et al. (eds.), *Essays in Memory of Imre Lakatos*. Reidel. Dordrecht, pp. 109-143.
- Feyerabend, P. K., (1978). *Science in a free society*. MacMillan. London. Versión española de A. Elena, (1982). *La ciencia en una sociedad libre*. Siglo XXI. Madrid.
- Feyerabend, P. K., (1984). *Wissenschaft als Kunst*. Suhrkamp. Frankfurt.
- Feyerabend, P. K., (1987). *Farewell to reason*. Verso. London.
- Stocking (Jr.), G. W., (1966). *Franz Boas and the Culture Concept in Historical Perspective*. *American Anthropologist*. 68. PP. 867-882.
- Stocking (Jr.), G. W., (1990). *Paradigmatic Traditions in the History of Anthropology*. En Olby, R. C; Cantor, G. N. et al (eds.), *Companion to the History of Modern Science*. Routledge. New York / London.